

Salvador MONTAÑÉS CABALLERO (*) y Manuel MONTAÑÉS CABALLERO ()**

*** Arqueólogo. C/ Alarcón, 6. 11170. Medina Sidonia (Cádiz). Correo electrónico: arqueonauta@ono.com**

**** Arqueólogo. Parque Atlántico, 3, 3º B. 11406. Jerez de la Frontera (Cádiz). Correo electrónico: arqueonauta@ono.com**

MEDINA SIDONIA: LA CIUDAD MUSEO

Medina Sidonia está catalogada como Conjunto Histórico gracias a que ha sabido conservar en buena medida el entramado urbano tradicional, con un caserío homogéneo, donde pueden aún identificarse viviendas datables entre el siglo XVI y el XIX, con un sin fin de elementos que delatan las diferentes categorías sociales que lo habitaron y los modos de vida, siempre relacionados con la actividad agropecuaria que ha caracterizado hasta no hace mucho tiempo a esta población: casas de arrieros con espacio para las bestias de carga; palacios con magníficos patios porticados, a los que se unían la llamada casa de campo, destinada a albergar dependencias de la servidumbre, cuadras, almacenes para los productos del campo, aperos, etc.



Figura 1. Calle Ortega.

A ello hay que unir un buen número de edificaciones civiles y religiosas con unos valores arquitectónicos y artísticos que las convierten, por sí solas, en monumentos singulares importantísimos. Todo ello fiel reflejo de un pasado esplendoroso que, siglo tras siglo, fue dejando su huella en obras que hoy son ejemplos de la cultura de este pueblo.

Pero este legado patrimonial emergente, con ser excepcional, no es lo único que Medina Sidonia puede ofrecer como signo de calidad de vida para sus habitantes y como atractivo para los visitantes. La historiografía tradicional, además de ensalzar la situación de la ciudad y sus

edificios más representativos, ha destacado siempre el que Medina Sidonia ha sido asiento de fenicios, cartagineses, romanos, bizantinos, visigodos y musulmanes, lo que se ha venido constatando a lo largo del tiempo con multitud de hallazgos esporádicos cada vez que se ha removido el subsuelo de este cerro, localizándose restos de edificaciones antiguas, estatuas de



Figura 2. Calle romana.

mármol, monedas, tumbas,...especialmente de época romana, aunque no son extraños los de otros momentos; así como los que todavía son visibles del período islámico, como las ruinas del castillo y los lienzos de murallas, torres y puertas del resto del complejo amurallado de la ciudad medieval.

Los que hasta no hace mucho eran, como se ha indicado, descubrimientos producidos por azar, ahora es fruto de la voluntad de conservación del patrimonio histórico oculto, el arqueológico. Así, desde hace aproximadamente quince años, se vienen realizando controles y excavaciones arqueológicas en parcelas urbanas que, en muchos casos, están sacando a la luz y poniendo en valor vestigios de un pasado floreciente de la actual Medina Sidonia, sobre todo pertenecientes a la ciudad romana y a la islámica; si bien los hasta ahora

escasos vestigios conocidos de la Prehistoria Reciente y Protohistoria (Bronce Final Tartésico) auguran un gran potencial para estos períodos remotos de nuestro pasado, y que sin duda apuntarán una vez más a destacar el preeminente papel jugado por este enclave en la articulación de un vasto territorio en su derredor.

Y es sin duda últimamente cuando las autoridades municipales, en colaboración con otras administraciones, están dando un impulso decidido a las medidas de protección, conservación y difusión de este rico patrimonio arqueológico. Son muchos los proyectos promovidos por el ayuntamiento asidonense que tienen como objetivo estos fines proteccionistas, de puesta en valor y divulgación, al haber advertido que ello conlleva una rentabilización social del esfuerzo empleado, que se traduce en dinamizador económico del municipio al ser entendido este patrimonio al final del proceso como un producto turístico-cultural, cada vez más demandado por los visitantes; con lo que la creación de empleo y riqueza se está comenzando ya a notar en la población gracias a esta dinámica.

Un repaso por las intervenciones arqueológicas más destacadas desarrolladas en Medina Sidonia, además de los proyectos pendientes de ejecutar en los próximos meses, y en los que el gobierno municipal juega un papel decisivo como impulsor o promotor de los mismos, nos sitúan el estado de la cuestión y esa visión de futuro inmediato que el patrimonio arqueológico

adquiere como motor, no sólo cultural, sino también, como apuntábamos, como dinamizador socioeconómico del municipio, a través de la potenciación del turismo cultural.

Fijándonos en este último aspecto, y dejando al margen un buen número de intervenciones arqueológicas urbanas que han aportado gran cantidad de datos y vestigios de nuestro pasado, a continuación destacaremos aquellas actuaciones que, a través de la arqueología, están dotando a Medina Sidonia de diferentes centros de interés patrimonial repartidos por todo el núcleo urbano y que son focos de atracción para el llamado turismo cultural, uniendo al atractivo de su puesta en valor el carácter científico como lugares singulares para la interpretación del pasado de la población, con lo que Medina Sidonia se ha convertido así en una ciudad-museo que, continuamente, va ampliando este carácter con la incorporación de nuevos elementos monumentales y sitios arqueológicos, convirtiéndose en referente singular de la provincia de Cádiz; y por ello, no renuncia a la evolución natural de toda ciudad viva, buscándose siempre el equilibrio necesario entre el dinamismo urbanístico y la conservación del patrimonio arqueológico.

Por lo que respecta a la Prehistoria Reciente y Protohistoria, como decíamos, de momento debemos conformarnos con los hallazgos puntuales y la imagen virtual que podemos llegar a hacernos de tales períodos históricos, con un potencial que apunta a situar a la población que aquí se asentó en una situación de preeminencia y cúspide jerárquica sobre los otros asentamientos humanos de su entorno, basado en el carácter estratégico de su posición geográfica. Los restos que venimos encontrando en el Cerro del Castillo y, fundamentalmente, en el Cerro de las Madres, señalan en esta dirección. La investigación sistemática de estos lugares emblemáticos de Medina Sidonia, llegará a contrastar lo que de momento no son sino teorías con cierto fundamento y, tal vez, a determinar la presencia de un bastión

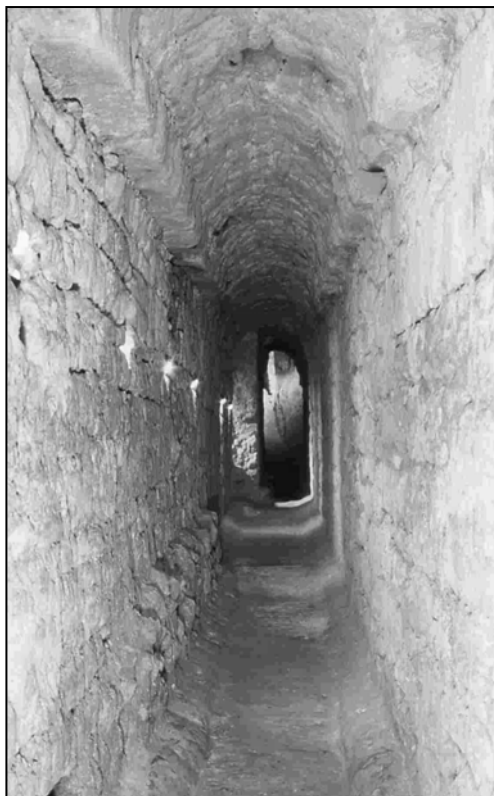


Figura 3. Cloacas romanas.

para el control visual del amplio territorio circundante en el primer enclave; y un *opidum* o centro urbano principal, posiblemente amurallado, ocupando la plataforma superior del Cerro de las Madres.

Del esplendor urbano alcanzado en la época romana puede llegar a hacerse una idea bastante aproximada todo aquel que visite el Conjunto Arqueológico Romano situado en la C/ Ortega nº 10. Es fruto de diversas campañas de excavaciones que se ha venido produciendo

desde 1991, ampliándose sucesivamente el área arqueológica gracias a las adquisiciones de parcelas que el ayuntamiento ha realizado en estos años. En este espacio semisubterráneo, al discurrir en buena medida por debajo de viviendas habitadas, se puede discurrir por diversos tramos de cloacas, gracias que cuentan con unas medidas espectaculares (2 metros de alto por 1 metro de ancho), lo da idea por sí solo de la categoría urbana que tuvo la *Asido Caesarina* romana; a ello hay que unir una serie de criptopórticos o estructuras abovedadas colosales, de las cuales una se conserva íntegramente y las tres restantes con distinto grado de deterioro, que sirvieron de sótanos de una gran edificación; el conjunto se completa con una estrecha calle enlosada, bajo la cual discurre una cloaca de menores dimensiones a las descritas anteriormente y otros lugares de habitación. Además de las proporciones, destacan estas obras por la cuidada edilicia, empleándose, aún en el alcantarillado, sillares perfectamente escuadrados, y en la colmatación vestigios de elementos arquitectónicos y decorativos que nos acercan al lujo que acompañó a estas construcciones.

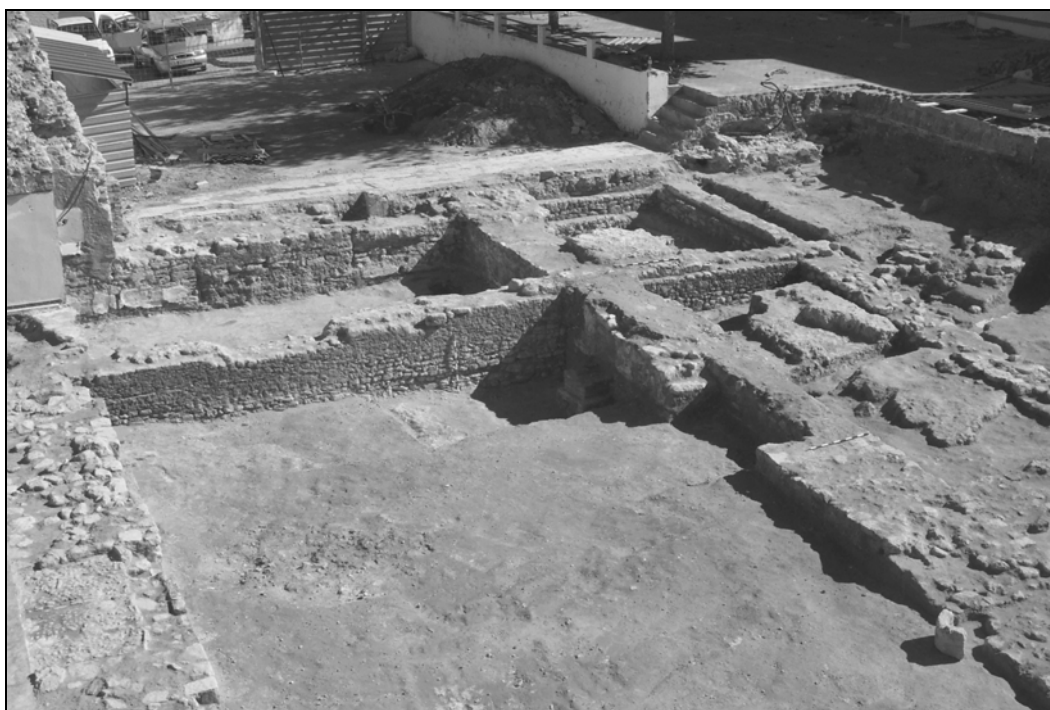


Figura 4. Excavación Teatro Thebussem.

El otro centro abierto al público es un tramo de quince metros de una calle enlosada de cinco metros de calzada, a lo que hay que sumar sus correspondientes aceras elevadas que superan el metro de anchura, discurriendo por debajo de su eje central una cloaca de aproximadamente un metro de altura. Por su posición en el previsible entramado urbano de la ciudad antigua, sus dimensiones y por su orientación Norte-Sur, hemos determinado que nos encontramos ante el *Cardo Maximo* o arteria principal de la urbe asidonense, parangonable con otras como las de *Baelo Claudia* o *Italica*, con la salvedad de que en Medina Sidonia el

recorrido por este tramo de vía se realiza a casi cuatro metros por debajo de la calle actual, y que su conservación y puesta en valor se ha hecho compatible con la edificación de nueva planta de un grupo de viviendas. Además, este conjunto se completa con diversos paneles que interpretan este importante hallazgo en particular y lo que hasta el momento se conoce del urbanismo de esta ciudad en la antigüedad.

Estructuras funerarias, como las recientemente descubiertas tumbas de sillares de época romana tardía descubiertas en el solar del derruido cine Doctor Thebussem, han sido numeradas y extraídas para su exposición en otros espacios públicos.

Con respecto al período islámico, podemos señalar la lenta pero continuada labor municipal por incidir en la protección y conservación de importantes vestigios existentes del cuádruple recinto amurallado con el que contó la ciudad medieval. El trabajo es fundamentalmente de restauración de los lienzos de murallas, torres y puertas que en regular estado de conservación han llegado hasta nuestros días. En todos los casos abordados existe una especial preocupación por realizar una documentación histórico-arqueológica, con el propósito de diseñar los proyectos y acometer las obras con el máximo rigor posibles, empleando los criterios de restauración más apropiados en cada caso concreto en consonancia con los resultados de los estudios previos realizados. Así, puede señalarse la ejecución del arco o puerta de Belén, torre y murallas anexas (advirtiéndose que se trata de un hueco abierto en el lienzo en torno al siglo XVI); Puerta del Sol y murallas anexas (decidiéndose mantener la fisonomía dada a esta entrada a mediados del siglo XIX); y la intervención puntual de limpieza y consolidación del Arco de la Pastora (tal vez la única puerta musulmana conservada), que se completará en breve con la restauración del lienzo de muralla contiguo que discurre por la Fuente Salada, del que las lluvias hicieron que se desplomase un tramo hace algunos años, acentuando el grado de deterioro que presenta en la actualidad. En torno a la llamada Villa Vieja, también se han realizado consolidaciones de urgencia en muros y restos de torres islámicas, entre ellas la conocida como Torre de Doña Blanca. Trabajos estos últimos en la segunda línea de murallas del complejo defensivo medieval que no están más que esbozados, siendo un proyecto a corto plazo su continuación.

Ya en la cúspide del Cerro del Castillo se va a iniciar un ambicioso programa de excavaciones arqueológicas y de restauración de los restos existentes de la fortaleza, con el desarrollo de los correspondientes proyectos que serán dirigidos por el equipo de arquitectura de José Ignacio Fernández-Pujol y por nosotros mismos; partiendo de unos estudios previos realizados entre los años 2004 y 2005, que han puesto de manifiesto que el lugar es un compendio de todas las culturas que han ocupado esta altura y, al parecer, con un denominador común, la utilización de este espacio como defensa estratégica de la población y atalaya desde la que se controlaba el territorio circundante y las principales vías de comunicación desde el Estrecho al Guadalete, en una sucesión estratigráfica que, a grandes rasgos abarca casi tres mil

años de la historia de Medina Sidonia. Ello será posible gracias a la voluntad de las autoridades municipales, la participación de otras administraciones como la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Diputación Provincial y la Mancomunidad de la Janda, y un importante esfuerzo de financiación de todas estas entidades y de la Unión Europea. El fin último en este caso será también la puesta en valor de este conjunto, dejando al descubierto los vestigios estructurales de las distintas épocas y creando itinerarios para la visita, haciendo comprensible a los visitantes las estructuras de los distintos momentos.

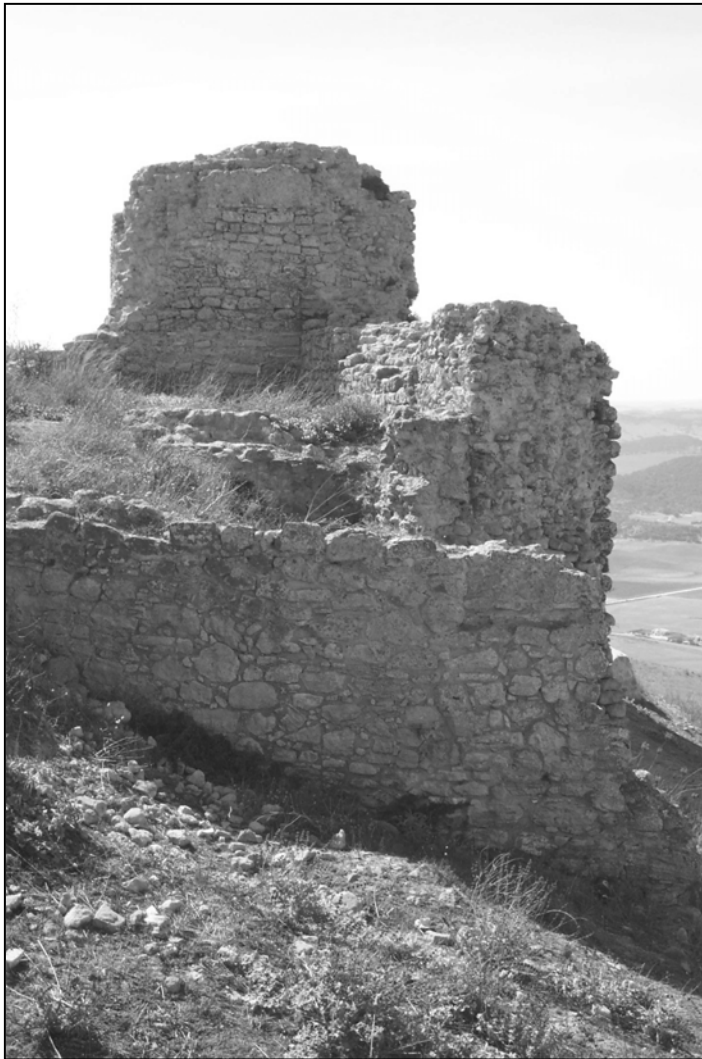


Figura 5. Castillo.

Finalmente, señalar otro punto de interés y visita obligada que ya hemos mencionado antes al tratar de la etapa islámica, la Villa Vieja. Si en su perímetro se conservan restos de murallas y torres medievales, la excavación de la zona interior ha deparado el descubrimiento de una porción de entramado urbano del siglo XVI, donde puede apreciarse perfectamente la compartimentación de varias viviendas y el trazado de una calle empedrada.

En resumen, esta dinámica seguida en Medina Sidonia de conservación, protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico dotándolos al fin de un valor turístico-cultural, en la medida de que el desarrollo urbanístico y las

posibilidades presupuestarias lo permitan, lejos de desvirtuar el carácter científico que debe acompañar a estas intervenciones, no hace sino favorecer la investigación histórica, dotándola de recursos adecuados, que la sociedad en general encuentre en ello una justificación a la inversión realizada, práctica si se quiere, por la rentabilización social y generador de recursos económicos tiene.

José Ramos (*), Raquel Piqué (), Miguel A. Fano (***) e Ignacio Clemente (****)**

*** Universidad de Cádiz.**

**** Universitat Autònoma de Barcelona.**

***** Universidad de Deusto.**

****** Institució Milà i Fontanals-CSIC. Barcelona.**

APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS LITORALES Y ACUÁTICOS EN LA PREHISTORIA (RED TEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN).

Cuando se clasifica a los pueblos prehistóricos según el grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas, se suele recurrir a la división entre cazadores-recolectores (supuestamente no productores) y agrícolas-ganaderos (o productores); sin embargo, muy pocas veces se hace mención a la “pesca”, aún cuando ésta sea la actividad económica más desarrollada dentro de un grupo humano, y menos aún a “pueblos pescadores”. Afrontar el estudio de estas sociedades con una tecnología que incluye medios de navegación e instrumentos de producción específicos, que les permite explotar los recursos litorales y acuáticos, a veces incluso como actividad subsistencial básica, posibilitaría una visión más completa de las sociedades prehistóricas y permitiría entender el proceso que llevó a una intensificación en la explotación de los recursos litorales a partir del Paleolítico final.

Todos estos temas preocupan desde hace tiempo a una serie de investigadores e investigadoras que trabajamos en diversos centros de investigación de la Península Ibérica. Aunque en diferentes equipos y con diferentes problemáticas históricas concretas: concheros de Tierra del Fuego o Mesoamérica, Mesolítico de la Banda Atlántica andaluza o concheros en cuevas cantábricas, etc.

Pensamos que era necesario el aunar esfuerzos, compartir experiencias y resultados para intentar entre todos buscar, y proponer lo antes posible, una metodología consensuada y contrastada que permita este acercamiento a actividades a las que se ha marginado casi siempre con el calificativo de “complementarias”. También sería importante el poder consensuar un protocolo que empezando desde el método de excavación, de registro e interrelación de técnicas a aplicar en los laboratorios, nos permita analizar los distintos restos arqueológicos bajo unos mismos parámetros para que luego puedan ser comparados y utilizados en síntesis interpretativas, tanto desde un plano diacrónico como sincrónico.

Por todo ello hemos constituido una red temática, financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia, sobre Aprovechamiento de Recursos Litorales y Acuáticos en la Prehistoria. Esta Red agrupa una serie de investigadores e investigadoras de diferentes centros (Universidad de Cantabria, Universidad de Deusto, Universidad de Cádiz, Universidad de

Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona y la Institución Milá y Fontanals del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) preocupados por conocer las sociedades que explotaron los recursos litorales y acuáticos durante la Prehistoria.

Por una parte la red se plantea una puesta en común de las problemáticas observadas en las excavaciones de yacimientos con “concheros” para consensuar una metodología que nos permita además conocer las estrategias de gestión de los diferentes recursos por parte de esas sociedades en estudio. A este nivel el objetivo de esta Red Temática es aprovechar y discutir en profundidad las diversas experiencias que tiene cada equipo, de forma tal que al final podamos proponer una metodología (conjunto articulado de técnicas con objetivo definido) que permita afrontar arqueológicamente el análisis del aprovechamiento de los recursos acuáticos y litorales a lo largo de la Prehistoria.

Por otra parte también nos marcamos como objetivo llevar a cabo una recogida sistemática de información sobre estas sociedades en diferentes áreas geográficas de la Península Ibérica (Costa Cantábrica, Costa de Andalucía y Costa Este Peninsular) que permita establecer un estado de la cuestión. El objetivo concreto es sintetizar los datos sobre la localización, carácter de la ocupación, cronologías, recursos explotados, tecnologías desarrolladas, con especial atención a las técnicas de obtención y procesado de recursos acuáticos. Pretendemos elaborar una base de datos sistematizada que pueda ser consultada y utilizada por toda la comunidad científica, empleando para ello las tecnologías de la información.

A lo largo de los tres años de funcionamiento de la red se llevarán a cabo reuniones específicas sobre diferentes problemáticas apenas abordadas hasta la fecha. Por el momento se prevé la realización de reuniones de trabajo sobre el estudio de restos malacológicos, arqueobotánica y utillaje probablemente relacionado con el marisqueo y la pesca. Una vez finalizadas las bases de datos y realizadas las reuniones temáticas se prevé una puesta en común que deberá cristalizar en una publicación monográfica sobre la temática de la red.